

En el primero se da cuenta de los diversos tipos de archivos: generales, regionales, especiales, eclesiásticos, particulares y los leoneses utilizados, así como también las fuentes gráficas y fotográficas. En el segundo, teniendo en cuenta la documentación aportada, se centra en la formación del artista, pasando por su producción laboral, remarcando la documentación contractual, para terminar en los años finales de la vida, normalmente aquejados por la enfermedad, con las escrituras testamentarias, y tras su muerte y entierro aparecerán las redacciones de inventarios y tasaciones de sus bienes. En el tercero, teniendo presente una división geográfica en comarcas naturales, se incluyen los ensambladores, escultores y pintores tanto nativos como foráneos, de León, Astorga, La Bañeza, la zona berciana con centros en Ponferrada y Villafranca del Bierzo, y la Tierra de Campos con sus cabeceras de distrito en Sahagún y Valderas. En el cuarto se insertan, como lugares específicos, los monasterios. En el quinto se aporta toda la documentación conocida sobre el objeto del estudio; y en el sexto, para una mejor localización de nombres propios y de lugares se incluye un índice onomástico.

Este libro, en suma, allana y concentra el acceso a una ingente información dispersa en documentación varia de archivos, que será muy útil para el investigador que desee acercarse a este tipo de temática, a la par que con su amplio y concienzudo estudio preliminar facilita la comprensión de la misma.- Salvador ANDRÉS ORDAX, Universidad de Valladolid.

**CERVERA SARDÁ, María Rosa, *El hierro en la arquitectura madrileña del siglo XIX*, Madrid, Universidad de Alcalá y La Librería, 2006, 314 pp., ils. en blanco y negro.**

La bibliografía de la arquitectura española del siglo XIX cuenta con estudios monográficos sobre distintos edificios de la llamada arquitectura del hierro, así como análisis parciales sobre el desarrollo de la misma en diversas ciudades y comunidades autónomas, aparte de los consabidos capítulos incluidos en los manuales y las obras generales. Sin embargo, el presente libro ofrece la novedad de abordar, más que esta corriente en sí misma, la aplicación del hierro a la arquitectura desde finales del siglo XVIII hasta principios del XX en el caso madrileño, haciendo un recorrido por las particularidades de este proceso en lo relativo a la composición arquitectónica y los diseños específicos desde el Neoclasicismo al Modernismo tanto en la arquitectura pública como en la privada.

El libro corresponde a la Tesis Doctoral de la autora, arquitecto y Profesora Titular de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Alcalá, dirigida por el académico Pedro Navascués, quien a su vez firma el prólogo. Está articulado en cuatro capítulos, distribuidos según un esquema frecuente a la hora de estudiar la arquitectura decimonónica española, ya que los dos primeros corresponden a los reinados de Fernando VII e Isabel II, el tercero a la Restauración y el último desbroza el período comprendido entre 1898 y 1920. Simultáneamente al análisis del tema principal, la publicación hace constantes referencias a la evolución política y artística de nuestro país y a la coyuntura general de cada fase con explicaciones sobre el desarrollo industrial y los avances de la

siderurgia, que en definitiva posibilitaron la eclosión de esta arquitectura, las características y los gustos de la sociedad, las imposiciones de la normativa municipal, al igual que otras cuestiones como las influencias extranjeras, las exposiciones y las publicaciones especializadas que contribuyeron y condicionaron la evolución y la difusión de la arquitectura del hierro, así como su declive a partir de los últimos años del siglo XIX.

Aparte del análisis pormenorizado y con frecuencia prolijo de las piezas de hierro (antepechos, miradores, rejas, cercas, puertas, montantes, etc.) en cuanto a su diseño, su estructura y su evolución en función de los estilos y de que correspondieran a piezas seriadas de las llamadas de catálogo o diseñadas *ex profeso* por los propios arquitectos, también analiza su papel en la representatividad alcanzada por los edificios, así como las características específicas de estos trabajos en las distintas tipologías arquitectónicas con apartados monográficos sobre la arquitectura religiosa o la bancaria, aparte del mobiliario urbano y una especial incidencia en el caso de la vivienda.

La circunstancia de que lamentablemente la documentación de la mayoría de las fundiciones españolas del siglo XIX no se haya conservado acrecienta la importancia de los datos que aporta la autora sobre las empresas establecidas en la capital de España en lo relativo a su fundación, evolución, producción, clientela, participación en exposiciones, etc., pues algunas de ellas como Bonaplata, Tomás Miguel, Asins o Jareño destacaron a nivel nacional. Así las cosas, el libro también es una importante contribución de cara al conocimiento del desarrollo industrial de esta ciudad en la centuria decimonónica, ya que igualmente incorpora alusiones a fabricantes de muebles, talleres de herrería y cerrajería, etc. No obstante, también incluye información sobre piezas salidas de fábricas extranjeras como las inglesas Kennard R.W & Co., Konnans o Edge London y otras españolas.

En otro orden de cosas, ofrece multitud de noticias inéditas de figuras destacadas de la arquitectura española desde finales del siglo XVIII hasta principios del XX tales como Juan de Villanueva, Antonio López Aguado, Narciso Pascual Colomer, Francisco de Cubas -Marqués de Cubas-, José Segundo de Lema, Juan Bautista Lázaro, Ricardo Velázquez Bosco, José Urioste, José Grasés, Vicente Lampérez, etc. Asimismo, aporta información hasta ahora desconocida de obras representativas y sobresalientes de la arquitectura madrileña como los Palacios de Villahermosa, del Marqués de Salamanca, Gaviria, Longoria, etc., así como el Teatro Real, la Biblioteca Nacional, el Palacio de Cristal, el Ministerio de Fomento, el Banco de España, el Hotel Ritz, el Casino, etc.

Profusamente ilustrada con dibujos originales provenientes de distintos archivos, así como con otros realizados *ex profeso* por la propia autora y abundantes fotografías, la publicación incluye un apartado de bibliografía y otro aclaratorio de la procedencia de las imágenes. No obstante, se echan en falta índices onomástico y geográfico que habrían incrementado la ya de por sí gran utilidad de una monografía de estas características que se revela de obligada consulta para cualquier estudio futuro sobre la cuestión.- Maite PALIZA MONDUATE, Universidad de Salamanca.